

¿Llorar el que inunda de goces el cielo,?
¿Llorar mis entrañas?...¿Llorar el Consuelo?
¿La gloria en la tierra?...¿Llorar mi Jesus?
Di, Lirio del Valle, Rosal sin espinas,
Cordero inocente con penas divinas:
¿Porqué lloras tú?

Di, Nardo de Chipre, Coral de los mares
Espejo de plata, Panal de azahares;
¿Que causa tus penas? ¿Cual es tu dolor?
¿Que no quieres cuna? Pues ven a mi seno
Por tí palpitante, de amor a ti lleno...
¡Ven, ven, Corazón!

Mis brazos de madre serán tus cojines,
Reclina las sienes de grana y jazmines
Con rizos que eclipsan al oro de Ofir.
Acepta este pecho de tí enamorado,
Vergel de pureza de lirios cercado
Por Dios para tí.

¡Un beso en la boca de nectar y mieles!...
¿Que tienes que sabes a lauro...a claveles....
A vino de Engaddi...a menta de Hebrón?...
¡A orégano y mirra me huele tu boca!
Besarla es volverme...¿lo digo?...sí: loca,
¡Loquita de amor!

¡Y un beso en los ojos, que enjague este llanto
Que borda de perlas tu faz de amaranto!
¡No; dos: quee uno es poco! ¡tres!.. ¡cuatro!.. cien mil
En boca y mejillas, en ojos y sienes,
Lucero del alba, que ciega me tienes
De amores a tí.

Y puesta a besarte, Benuevo de oliva,
Contigo abrazada cual hiedra lasciva
Tu pecho de nieve quisiera besar,
¡Ay niño que ardores! ¡quien nunca dijera
Que siendo de nieve tu pecho, cubriera
Tan vivo volcan!

¡Que no me harto nunca de tí, vida mía!
¡Pues toma otros besos!... ¡Jesus te comia!
¿Comerte?...¿Que he dicho?...¿Que he dicho, mi Bien?
Sí, Niño del alma, no sé que presiento:
Mas no me extrañara que en dulce alimento
Te huvieras comer.

Manejo de espigas, racimo dorado
Palomo sin hieles, Dios Verbo encarnado...
¡Que intensa ventura mirate hecho pan,
Y al pié de tus aras, extática, ardiente,
Con hambre infinita de tí, Dios latente,
Poder comulgar.

Dr. Don Juan F. Muñoz Pabón

14-5-1980



DONACION MONTECRO